

El patrimonio cultural y natural, tema clave de los planes de ordenamiento territorial y urbano

The cultural and natural patrimony, key topic of the territorial and urban planning

Ibis María Menéndez-Cuesta - González
Instituto de Planificación Física

RESUMEN

A lo largo de la historia nuestras ciudades han tenido sus centros comerciales en los centros históricos, y como estos fueron una vez la ciudad toda, son síntesis de la diversidad que las caracteriza. De ahí la importancia y necesidad de su conservación, que exige cada día más un enfoque integrador, donde se abarque la problemática de la salvaguarda patrimonial desde los puntos de vista físico, cultural, económico y social, y donde desempeñan un importantísimo papel las disciplinas del ordenamiento territorial y el urbanismo. Resultan los conjuntos más afectados aquellos donde predomina el Patrimonio Tradicional o Vernáculo, no solo porque son mayoría en el Sistema de Asentamientos Humanos en Cuba, sino por ser los más vulnerables desde diversos puntos de vista. Con el objetivo de caracterizar y dar una solución a esta problemática se evalúan seis casos de estudio: los poblados de Guáimaro y Viñales, la ciudad condal Santa María del Rosario y las ciudades de Cienfuegos, Santa Clara y Trinidad, incluyendo en cada caso el análisis del papel que el planeamiento urbano ha tenido en la gestión y conservación de su patrimonio cultural.

Los seis casos de estudio, a pesar de encontrarse en contextos muy diferentes, presentan problemas muy similares. Poseen antecedentes de planeamiento urbano, unos con mayor o menor calidad que otros, pero en un espectro bastante amplio. Todos, en mayor o menor medida, con mejor o peores resultados, tratan la temática patrimonial. Sin embargo, la realidad es que no se están gestionando ninguno de estos planes de ordenamiento urbano, en ocasiones no son abordados correctamente, y continúa deteriorándose el patrimonio cultural y natural de la nación, no solo monumentos aislados, sino con la amenaza de perder importantes conjuntos urbanos. Con el propósito de solucionar este problema de investigación es que se realiza el presente trabajo, cuyo principal resultado lo constituyen un diagnóstico "causa-efecto-soluciones" para el problema que afecta a las urbanizaciones cubanas, el inventario del patrimonio cultural de estos lugares y unos lineamientos para, de manera general, abordar la temática patrimonial en el planeamiento territorial y el urbanismo que facilite la elaboración de la política urbana en este sentido.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio cultural y natural; conservación; ordenamiento territorial y urbanismo; poblados; ciudades menores; arquitectura vernácula.

ABSTRACT

Along the history our cities have had your shopping centers in the historical centers, and as these went one time the city all, it is synthesis of the diversity that characterizes it. In this way the importance and need of your conservation, that demands increasingly a integral focus hatched the problematic thing of the patrimonial safeguard from the physical, cultural, economic and social viewpoints and where play an important paper the disciplines of the territorial arranging and the city planning. Result the more affected wholes those where predominates the traditional or vernacular patrimony, not single because it is majority in the system of human settlements in Cuba, but for be the more vulnerable thing from diverse viewpoints. With the objective of characterizing and give a solution to this problematic evaluate six cases of study: the towns of Guáimaro and Viñales, the count city Santa María del Rosario and the cities of Cienfuegos, Santa Clara and Trinidad, by including in each case the analysis of the paper that the urban planning has had in the step and conservation of your cultural patrimony.

The six cases of study, in spite of finding in very different contexts, present very similar problems. They possess antecedents of urban planning, a few with major or smaller quality that other, but in an enough wide specter. All, in major or smaller measure, with better or worse results, treat the patrimonial themes. However, the reality is that are not promoting any of these plains of urban arranging, in occasions are not put into port correctly, and continues by damaging the cultural patrimony and natural of the nation, not single isolated monuments, but with the threat of losing important urban wholes. With look to solve this problem of investigation is that it carries out the present works, whose main result constitute it a diagnosis "cause, effect, solutions" for the problem that fond of the Cuban urbanizations, the inventory of the cultural patrimony of these places and a few lineaments for, in a general way, it approach the patrimonial themes in the territorial and the city planning, that facilitate the manufacture of the urban politics in this sense.

KEY WORDS: Cultural and natural patrimony; conservation; territorial arranging and urbanism; towns; smaller cities; vernacular architecture.

Introducción

A lo largo de varios siglos, nuestro país, como todos, ha ido conformando su personalidad cultural y definiendo los factores que lo identifican, evolucionando a la par que lo hace el pensamiento teórico en cuanto al tema. Dentro de una amplia gama de elementos característicos, se encuentran las construcciones de los pueblos y ciudades, especialmente las menores, con sus costumbres y tradiciones, así como los sitios donde se han realizado los más relevantes hechos de nuestra historia.

Con la Carta del Patrimonio Vernáculo Construido se establecen líneas de acción y principios de conservación de esta arquitectura popular, entre los que se manifiesta que el Patrimonio Vernáculo no solo obedece a los elementos materiales, edificios, estructuras y espacios,

sino también al modo en que es usado e interpretado por la comunidad, así como a las tradiciones y expresiones intangibles asociadas al mismo. De la vigencia del tema y su importancia se desprende la necesidad de trabajar todos en aras de la conservación del Patrimonio Cultural Tradicional.

En esta situación se encuentran muchos pueblos y ciudades pequeñas del país, que, a pesar de poseer lo que han denominado varios autores centros históricos menores, concentran un valioso patrimonio cultural y natural. Es en este escenario que se encuentran los poblados de Guáimaro y Viñales, y la ciudad condal Santa María del Rosario, pero también otras, sí clasificadas como ciudades, en ocasiones con valores que trascienden la nación como: Trinidad, Cienfuegos y Santa Clara, todas en la región central de Cuba.

Guáimaro, la cenicienta gloriosa de Cuba

En la zona centro-oriental del país, en la provincia de Camagüey, se encuentra el municipio de Guáimaro. Muchos valores encierra su pueblo, cabecera del municipio del mismo nombre, concentrados la mayoría en su centro histórico-tradicional. Su patrimonio tangible no trasciende los marcos de la región y es escaso por diferentes razones. La desaparición, en dos ocasiones, del pueblo bajo las llamas a mediados y finales del siglo XIX y ya en el siglo XX, cuando comienza a florecer nuevamente, el paso de la Carretera Central, que a pesar de traer enormes ventajas, hace desaparecer parte de la arquitectura tradicional al arrancar los bellos portales de las edificaciones eclécticas y del llamado colonial tardío. A pesar de esta situación, acentuada con la pérdida de la armonía urbana por las transformaciones y el deterioro del centro, posee un potencial de 105 inmuebles y espacios con valor que deben ser conservados.

Por otra parte, posee un patrimonio intangible muy valioso que no se limita a tradiciones representativas de su identidad cultural. En “la cenicienta gloriosa de Cuba”,¹ como la llaman muchos historiadores, han ocurrido parte de los más relevantes hechos históricos de la nación. Entre otros, se firmaron la primera Constitución de la República en Armas y la Constitución de 1940, y fue escenario del hecho trascendental protagonizado por Ana Betancourt de Mora, quien proclama, por primera vez en Cuba y América, los derechos de la mujer. Fue cuna de grandes patriotas y de otros que la hicieron suya, por lo que se convirtió en símbolo de rebeldía, hidalguía y firmeza del criollo mambí, razón esta que hizo desplegar contra el asentamiento, en varias ocasiones, todo el poderío militar español de entonces.

Es sitio de grandes tradiciones, de grandes hazañas y de grandes acontecimientos que trascienden los marcos regionales hasta la nación, pues no se puede hablar de la historia de Cuba sin mencionar su nombre. Posee una ubicación geográfica excelente, es atravesado por la Carretera Central y a su alrededor fluye, además, un potencial de sitios naturales, históricos, arqueológicos y grandes reservas minerales y minero-medicinales, todos sin explotar, distribuidos en el resto del territorio municipal. Es por estas y otras muchas razones que se considera, más que necesario, meritorio evaluar la actividad de planeamiento en la zona, con vistas a la conservación del centro histórico-tradicional del poblado de Guáimaro, y sacar a la luz sus valores y potenciarlos para ponerlos en función del desarrollo socio-económico del territorio.

¹Guáimaro es denominada por muchos historiadores como “la cenicienta gloriosa de Cuba”, por la decisión que tomaron sus pobladores, en más de dos ocasiones, de quemarla antes que verla esclava.



Iglesia en la parte principal del poblado, hoy Parque Constitución.



Mausoleo “Ana Betancourt de Mora”, aldaño al museo, sitio donde se celebró la Primera Asamblea Constituyente.



Arco de entrada a la feria, principal tradición del poblado.



Obelisco a los libertadores, al fondo del Parque Constitución.

Santa María del Rosario, la ciudad diminuta

Más hacia el occidente, en la capital del país, ubicado en la zona noroeste del municipio de Cotorro, se encuentra Santa María del Rosario. Esta ciudad surgió y se ha mantenido a través del tiempo como una combinación armónica entre arquitectura, vegetación y topografía, que unido a otro elemento natural, sus aguas sulfurosas, le confieren al lugar un valor excepcional. La topografía ha determinado la forma del poblado, que está condicionado al relieve y a los accidentes naturales del lugar.

La ciudad se desarrolla alrededor de la plaza, que como espacio urbano aparece en cualquier fundación española en América, al margen del número de habitantes o de la importancia jurídica de la ciudad trazada. Su arquitectura es sencilla, se destaca un núcleo central conformado por la iglesia de gran valor, la plaza o parque y las edificaciones de su entorno. No obstante a su sencillez, posee valores excepcionales como conjunto, entre los que sobresalen las características mudéjares de sus principales construcciones: la vivienda de la familia Condal de Don José Bayona y Chacón, fundador de la familia y del poblado, hoy convertida en restaurante, en la que naciera José María Chacón y Calvo; la iglesia (en la que se encuentran las pinturas donde por primera vez en Cuba se refleja un negro, obra del mejor pintor cubano de la época, ubicadas en la nave central de la iglesia, a las que se les ha denominado Las Pechinas). Hay otros sitios de mucho interés, estrechamente vinculados a las leyendas y al misticismo

que envuelve el surgimiento del poblado: la Loma de la Cruz, testigo silencioso del desenlace en mayo de 1728 de la mayor sublevación de esclavos del siglo XVIII y el balneario de aguas minero-medicinales fundado en 1820.

Pueblos como este poseen a veces valores relevantes y otras, la mayoría, el valor que les confiere la simple conservación de un ambiente urbano que suscita calificaciones como típico, tradicional, sin poderse precisar su significado o su valor excepcional. Santa María del Rosario, a pesar de su cercanía a las zonas tradicionales de la ciudad de La Habana, “conserva la escala y el encanto de un pueblo apacible”,² parece haberse detenido en el tiempo y quizá sea esta la causa de que todos los que pasen por ella queden fascinados. Posiblemente, esa sea la mayor singularidad de este atractivo pueblo, haberse salvado del vertiginoso crecimiento que sufrió La Habana el pasado siglo, evitando ser absorbido por el empuje de la urbanización. Es casi increíble descubrir, dentro de la metropolitana ciudad, un espacio urbano similar a cualquier poblado rural del interior del país. Esta percepción del poblado ha llevado a identificar su iglesia como la “Catedral de los Campos de Cuba”. Reconocer y conservar sus valores, ese ambiente entre místico y de leyenda que se respira en sus plazas y calles, y ponerlos en función de la ciudad, prácticamente olvidada, constituyen también motivación de esta investigación.

Viñales, un paisaje singular

Por último, en el caso de los poblados, y no por ello menos importante, el asentamiento urbano Viñales, cabecera del municipio de igual nombre. Está localizado en el corazón de la Sierra de los Órganos, en la más occidental provincia cubana, Pinar del Río. Presenta una posición privilegiada en el enclave del Valle de Viñales, ambos Patrimonio de la Humanidad en la categoría de Paisaje Cultural. Geografía sostenedora de importantes recursos naturales que por tradición se han explotado en función del desarrollo turístico, resulta un área enmarcada precisamente por sus límites naturales. Constituye un pueblo de paso obligado, al encontrarse en el camino hacia otros puntos de interés económico de la provincia, ubicados en su zona norte.

Los valores patrimoniales, ya sean culturales, ya naturales, o la excepcional combinación de los mismos, deben ponerse en función del desarrollo socio-económico potenciando la actividad turística como fuente de ingresos, siempre favorecida con el mejoramiento de la imagen urbana y el afianzamiento de la identidad cultural de cualquier urbanización. Un ejemplo singular y excepcional de esta combinación de valores lo constituye el Valle de Viñales y su pueblo, con una gran variedad de formas que se moldean de manera caprichosa sobre el relieve, donde no hay predominio de colores porque hay diversidad de ellos, quizá debido a las características geológicas del terreno, según afirman algunos especialistas.



Balneario de aguas minero-medicinales.



Loma de la Cruz.



Casa Condal.



Plaza del pueblo, con la parroquia al fondo.



Poblado de Viñales, en un marco geográfico excepcional.



Iglesia del poblado de Viñales.

Posee además profusión de cavernas, grutas y abrigos rocosos, unido a una flora y fauna variadas, pero lo que hace a Viñales universal y realmente valioso no es su riquísimo paisaje natural, sino la forma magistral como se ha insertado en él la obra humana “...donde el mestizaje cultural, unido a formas de cultivo tradicionales del mejor tabaco del mundo, ha devenido en un paisaje multiforme y cambiante, con escasa alteración del equilibrio y la armonía entre el hombre y la naturaleza”.³

²Esta imagen poética que describe la ciudad condal Santa María del Rosario ha sido tomada del libro *Santa María del Rosario: la ciudad diminuta*, de Pablo Fornet Gil, publicado en 1996.

³Síntesis de los planes de ordenamiento de los polos turísticos Península de Guanahacabibes y Viñales. Instituto de Planificación Física y Dirección Provincial de Planificación Física de Pinar del Río, noviembre de 2003, p. 16.

Aparece, como abrazado por el Valle de Viñales, el poblado del mismo nombre. Un asentamiento modesto que apenas se distingue en la majestuosidad de su marco geográfico, dada la armónica relación entre el paisaje natural y el espacio construido. Pero esta armónica relación está cambiando, el paisaje se está transformando, unos dicen que por los desastres naturales cada vez más fuertes, provocados por el cambio climático; otros, a quienes me sumo, que es la mano del hombre la principal devastadora. Es objetivo también de esta investigación evaluar los planes de ordenamiento urbano vigentes para el territorio, diagnosticar la situación actual del poblado y su entorno, y enunciar algunas medidas en función de solucionar su problemática, que es realmente alarmante y atenta contra la conservación de ese patrimonio mundial.

Cienfuegos, la bella ciudad del mar

La primera de nuestras ciudades de estudio, Cienfuegos, se localiza en el centro meridional de Cuba, en la costa centro-sur hacia la parte más occidental. Limita al norte con la provincia de Villa Clara, al este con la provincia de Sancti Spíritus y al oeste con Matanzas. La capital de esta provincia es la ciudad de Cienfuegos, antiguamente llamada Fernandina de Jagua, también cabecera del municipio del mismo nombre.

La ciudad de Cienfuegos, conocida como “la linda ciudad del mar” y “la Perla del Sur”, posee ambientes, edificaciones y elementos arquitectónicos conjugados armónicamente con un perfecto trazado urbano, lo que la distingue del resto de las ciudades del país. Su historia, costumbres, cultura y tradiciones, unido a la naturaleza circundante, le imprimen valores irrepetibles en un contexto geográfico envidiable. Cuenta con un Centro Histórico declarado Monumento Nacional y Patrimonio Cultural de la Humanidad con un significativo valor utilitario del fondo construido, en el que se trabaja para su preservación con el fin de mantener su auténtica imagen urbana y la condición obtenida.

La ciudad posee también un entorno privilegiado por sus valores, en su mayoría subutilizados. El vínculo de la ciudad con las playas Rancho Luna y Pasacaballos a través de la ruta marítima permite disfrutar de exuberantes paisajes naturales que se mezclan con el azul intenso del mar y la serenidad de sus aguas, y otros puntos de interés como la Fortaleza de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, la comunidad marinera El Castillo, Cayo Carenas, Cayo Alcatraz y Cayo Ocampo. Dentro del área de influencia existen otros recursos y atractivos que amplían las ofertas para el turismo como la Laguna de Guanaroca, área protegida donde existen importantes endémicos, el Jardín Botánico, el Central “Pepito Tey”, paisajes arqueológicos prehispánicos, así como cuevas, ríos, valles y saltos

de agua que ofrecen un panorama de extraordinaria belleza.

Cienfuegos constituye un territorio ampliamente estudiado, con extraordinarios valores naturales, arquitectónicos y urbanísticos, que unido a su excelente ubicación geográfica le confieren un valor excepcional. A pesar de poseer un centro histórico bastante conservado, que mantiene la armonía y unidad en todo el conjunto urbano, no se aborda correctamente la temática patrimonial. Sus innumerables valores no se explotan en toda su extensión e integralidad, ni se han puesto en función del desarrollo de la región, quizá porque los instrumentos de planeamiento tampoco los han tenido en cuenta.



Castillo de Jagua custodiando la bahía de igual nombre.



Cementerio “Tomás Acea”, Monumento Nacional.



Iglesia de Cienfuegos en el Parque “José Martí”.



Imagen tradicional de una calle cienfueguera.

Santa Clara, la gloriosa

Tal vez no se encuentre ninguna otra ciudad en Cuba cuya fundación esté rodeada de una controversia tan peculiar como la de la ciudad de Santa Clara. La tenaz lucha entre la oligarquía terrateniente, que no duda en utilizar a los piratas y hasta los mismos demonios para dirigir este hecho a su favor, caracteriza esta controversia de una ciudad de la zona más central del país.



Inmuebles representativos alrededores del Parque “Leoncio Vidal”.



Sin grandes conjuntos compactos representativos de una época o estilo, conserva todavía la huella de sus más de trescientos años de existencia, en la presencia de numerosas edificaciones distribuidas por toda su área más antigua. Esta área, que se ha demarcado como casco histórico, representa las modalidades, gustos y técnicas que en las distintas épocas estuvieron en boga, caracterizando una ciudad del “interior” del país que no ostenta la grandiosa arquitectura de los palacetes de la aristocracia habanera o de otras ciudades de América. Su arquitectura es representativa de un medio humilde, con escasos recursos constructivos, mano de obra no especializada y sin la guía de profesionales de la construcción y las artes.

Se localiza en Santa Clara una arquitectura con detalles propios de la región y un sorprendente desarrollo en el siglo XIX que asimila con prontitud las nuevas tendencias del neoclásico y que termina por producir una arquitectura y un urbanismo eclécticos, tanto por su mezcla de estilos y de épocas distribuidas por la trama urbana como por la abundancia del uso de diversos elementos y estilos que posteriormente y junto al *Art Decó* conforman la faz del casco histórico.

Aunque es una ciudad muy bien planificada, persisten los problemas no solo de su funcionamiento, sino referidos fundamentalmente a la conservación del patrimonio cultural. Se han transformado las edificaciones de valor, perdiendo en la mayoría de los casos hasta su valor de uso.

A pesar de la voluntad del Gobierno y la existencia de una Planificación Física fuerte en el territorio, persisten los problemas. Se hace inminente la elaboración y aprobación de una política nacional que vaya en función de la potenciación de los valores históricos y arquitectónicos, en especial del Parque “Leoncio Vidal” y su entorno, decla-

rado Monumento Nacional; de los puntos de alto intercambio social y de servicios; las centralidades urbanas y la accesibilidad, con buenos sistemas de transporte público, y una óptima vinculación con otros centros de la ciudad.



Glorieta al centro del Parque “Leoncio Vidal”.

Trinidad, Santísima Trinidad

Ciudad cabecera del municipio del mismo nombre, Trinidad está localizada en la zona centro-sur de la Isla, muy cerca de la también extraordinaria ciudad de Cienfuegos y de las no menos importantes ciudades de Santa Clara y Sancti Spíritus, estableciéndose un circuito de extraordinario valor.



Vista del boulevard.

La ciudad de Trinidad, en especial su Centro Histórico, constituye uno de los lugares más visitados de todo el país, ya que concentra un conjunto de atractivos que reúnen una serie de valores conformando una imagen destacada dentro del contexto. Fue reconocida como Monumento Nacional desde 1978, época en que ya en el Centro Histórico se desarrollaba un serio trabajo de estudio y recuperación de sus exponentes patrimoniales que conjuntamente con el Valle de los Ingenios se inscriben en la lista del Patrimonio Mundial como “conjuntos arquitectónicos ilustrativos de un significativo período de la historia y ejemplos eminentes de cultura y hábitat humanos tradicionales”.⁴

⁴Tomado de la declaratoria de parte del Centro Histórico de la ciudad de Trinidad como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Los recursos que posee este territorio están representados por playas, cuevas, paisajes montañosos y submarinos, y un patrimonio cultural por toda la arquitectura colonial de la ciudad de Trinidad, que junto a los recursos existentes en el Valle de los Ingenios resultan únicos en el país, lo que les valió la declaratoria por la UNESCO de Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 1988. Quizá sea la única región de Cuba donde convergen, en un mismo espacio geográfico, tantos y tan disímiles valores naturales y culturales.



Vista de la ciudad de Trinidad desde La Popa.

Este territorio, ampliamente estudiado y ricamente dotado, está sufriendo los embates del tiempo y también, por qué no, los efectos implacables del mal accionar del hombre. Las transformaciones improcedentes, la incorporación de tipologías inadecuadas, así como los efectos de la crisis económica con las limitaciones que impone para la adquisición de diversos materiales, están cambiando la imagen de la ciudad de Trinidad. Aunque de este caos ha librado hasta el momento el área declarada, la amenaza está latente y afectando seriamente la imagen urbana. Por lo tanto, se hace inminente la toma de medidas urgentes, y los instrumentos de planeamiento no están ayudando a ello.



Parque.



Iglesia con alto grado de deterioro cerca de Las Cuevas.



Imagen típica de una calle de Trinidad.

Problemática general de la conservación del patrimonio cultural en Cuba

Los seis casos de estudio seleccionados, a pesar de encontrarse en contextos muy diferentes y poseer características muy disímiles, presentan problemas muy similares. Poseen antecedentes de planeamiento urbano, unos con mayor o menor calidad que otros, pero en un espectro bastante amplio. Todos, en mayor o menor medida, con mejores o peores resultados, tratan la temática patrimonial. Sin embargo, la realidad es que no se están gestionando ninguno de estos planes de ordenamiento, en ocasiones no son abordados correctamente, y continúa deteriorándose el patrimonio cultural y natural de la nación, no solo monumentos aislados, sino con la amenaza de perder importantes conjuntos urbanos.

Se hace evidente, cuando se analiza la problemática cubana, la falta de integración conceptual entre urbanismo y conservación. El pensamiento retrógrado y sectorial de algunos directivos y hasta técnicos, profesionales y especialistas que de alguna manera participan en la toma de decisiones, de desvincular patrimonio de ordenamiento territorial y urbano, es probablemente la principal barrera que se ha impuesto a la conservación de la ciudad, poblados tradicionales y al patrimonio cultural.

Entre las principales causas que están atentando contra la conservación de la urbanización actual se han identificado, en primer lugar, las deficiencias en los programas docentes de formación profesional en las carreras afines a la Planificación Física. La no inclusión de asignaturas de urbanismo y conservación patrimonial en los programas es también un problema a resolver.

En segundo lugar, la baja calidad en los procesos de planeamiento, gestión, control y evaluación de los planes generales de ordenamiento territorial y urbano a todas las escalas. Es imprescindible perfeccionar este proceso, es una cadena donde no puede fallar ninguno de sus eslabones. "El planeamiento debe ser una herramienta

estratégica fundamental para una buena gestión. Sin planeamiento no existirá gestión y sin gestión el planeamiento devendrá solo en un depósito de buenas intenciones enteramente separado de la realidad”.⁵ El control y la evaluación son también primordiales instrumentos que garantizan el éxito.

Está afectando también a la conservación del patrimonio cultural la deficiente estrategia de divulgación y educación cívica. A pesar de ser el cubano un pueblo bastante instruido, hay mucho desconocimiento en este sentido. Será necesario educar en los valores patrimoniales incentivando lo identitario y lo tradicional si deseamos legar a las futuras generaciones una ciudad, un pueblo mejor.

Las urbanizaciones de hoy poseen debilidades sobre las que hay que trabajar y sobre ellas se ciernen amenazas, que de aprovecharse bien se pueden convertir en oportunidades. Pero también conservan aún fortalezas que no se pueden obviar y hay que poner en función del desarrollo de la localidad.

A manera de conclusiones

A partir de la evaluación de los resultados se puede afirmar que no se ha logrado gestionar eficientemente los planes, debido a fallas en el proceso de elaboración, concepción e implementación, así como a otros elementos de carácter objetivo. Han primado intereses sectoriales y particulares, lo que ha ido en detrimento de la imagen de los poblados, ciudades menores y su entorno. Proliferan las indisciplinas urbanas y no se ejerce el control territorial por los cuerpos de inspección.

Es factible la realización de estudios más profundos y sistemáticos para definir una propuesta de conservación, donde se haga un balance de los usos, se aprovechen las potencialidades y se pueda evaluar la repercusión formal y social sobre las zonas históricas, para de esta forma evitar llevar a cabo políticas erradas sobre los centros históricos y el patrimonio cultural en general.

Cuba no escapa a los problemas de la conservación de las urbanizaciones y, fundamentalmente, de sus áreas centrales e históricas, a pesar de tener un marco legal bastante amplio para la conservación de su patrimonio cultural. Son notables y reiteradas las malas inserciones en los centros históricos, sus transformaciones y

deterioro, y en el más triste de los casos su pérdida total por demoliciones provocadas por el hombre o a causa del deterioro natural.

La investigación plantea, de manera general, una línea de trabajo muy amplia que facilitará la elaboración de la política urbana para la conservación del patrimonio. Su correcta implementación llevará a la recuperación exitosa de nuestros pueblos y ciudades, especialmente las menores, y de su patrimonio.

Para enfrentar un plan de ordenamiento urbano y valoración patrimonial, en un correcto proceso de seguimiento y control, es indispensable la realización de diversos análisis, entre ellos se destacan los bibliográficos, del sitio, la demografía, la realización de inventarios y catálogos. También es necesario trazar un adecuado plan estratégico y establecer una oficina de gestión del plan. El análisis del marco legal e institucional, que protege y ampara el sitio en cuestión, es importantísimo.

En la concepción de todo plan de ordenamiento urbano, si se desea sea exitoso, se debe tener en cuenta, entre sus principales objetivos: rescatar la centralidad, recuperar el fondo habitacional e impulsar su desarrollo económico y social.

La presente investigación avala la problemática que está afectando por igual a los grandes y pequeños asentamientos urbanos. No obstante, se pone de manifiesto una vez más la vulnerabilidad de los poblados y ciudades menores, y la necesidad de atención que los mismos demandan, lo que justifica la prioridad que se les da en este estudio. Esta situación demanda la toma de medidas urgentes si se desea preservar el patrimonio cultural de la nación, bajo el principio fundamental de que hacer ciudad es una tarea de todos. ■

Bibliografía

MENÉNDEZ-CUESTA GONZÁLEZ, IBIS MARÍA. “El papel del ordenamiento territorial y urbano en la gestión y conservación del patrimonio cultural”. Tesis en preparación para optar por el grado de Doctor. Doctorado iberoamericano en gestión y conservación del patrimonio. Universidad de Granada - Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echeverría” - Colegio San Gerónimo, Universidad de La Habana. La Habana, 2014.

⁵Cumbre de los Asentamientos Humanos, 1996.